

## VI. LOS AÑOS 395 a 408

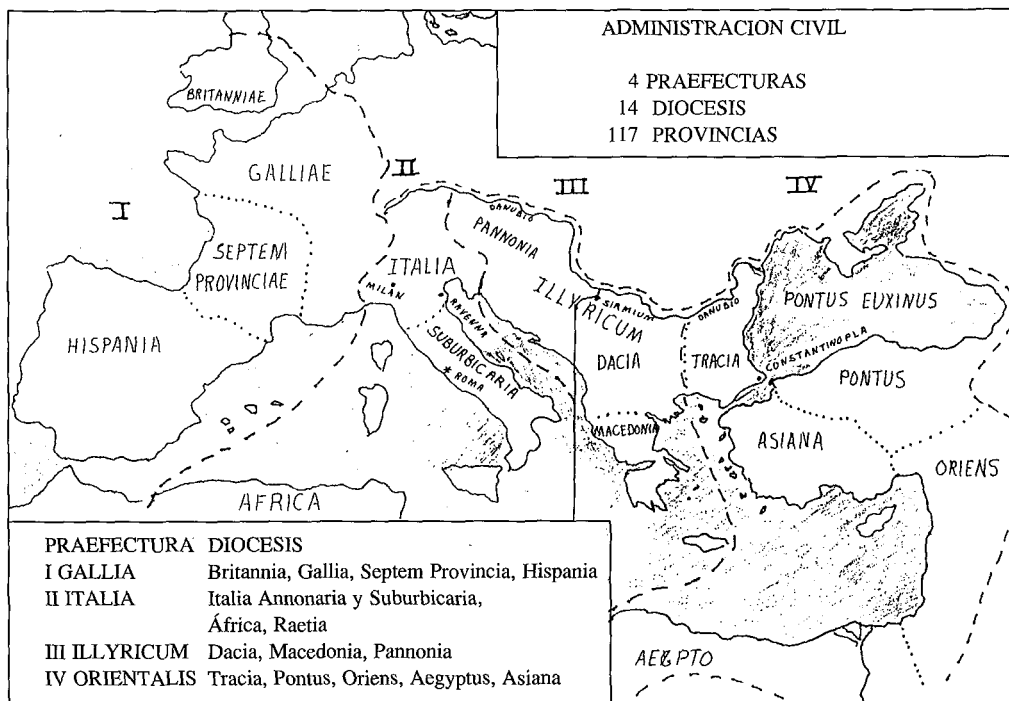
Aunque lentamente, el papel de los hunos dentro del Imperio romano cambió durante el período que nos ocupa. Después de su entrada en Europa, los hunos siguen divididos en pequeñas tribus, muy heterogéneas, independientes y sin coordinación entre ellos; a menudo luchaban entre sí por el botín o por los pastos. A pesar de ello, pudieron reunir suficientes tribus en una confederación para destruir el reino ostrogodo, aunque también hubo elementos hunos que se aliaron con los ostrogodos, y lucharon en su defensa contra sus propios «compatriotas». Después de la conquista de los terrenos godos no hay razón para creer que esa débil confederación durara mucho, sino más bien que las tribus volvieron a su estado original de independencia y que probablemente cada una controlara a una parte de los alanos y godos sometidos. En el año 395, se hallan estas tribus dispersas desde Panonnia hasta las estepas. El mismo Teodosio los utilizó como mercenarios, aunque tuvo frecuentes problemas con los hunos no-aliados; cuando se enfrentó con el ejército del usurpador Máximo en el río Save en 388, su rápida victoria se debió a la presencia entre sus tropas de la caballería hun<sup>357</sup>. Así, juegan un papel directo de poca importancia en los acontecimientos hasta el 434, pero provocan indirectamente las grandes invasiones de los bárbaros que dan lugar a grandes cambios y reajustes en la política exterior e interior del Imperio Romano.

### A) LA SITUACIÓN POLÍTICA DEL IMPERIO ROMANO

Teodosio murió en el 395. Al final de su reinado el Imperio se había convertido en algo muy distinto de lo que fue durante el siglo IV. Con él, el emperador deja de desplazarse con el ejército de un lugar a otro y, asentado en la capital, se ha convertido en el centro del Imperio. Parece que él mismo era consciente a finales de su vida, de que la unidad administrativa del Imperio no podría mantenerse, y en su testamento político dividió el Imperio entre sus dos hijos como corregentes. Arcadio, el mayor, de 17 años, recibió las provincias orientales, cuya capital estaba en Constantinopla. Honorio, de sólo 11 años de edad, recibió las provincias occidentales, con su capital en Milán.

---

357 *Paneg. Lat.*, II, 32. 4.



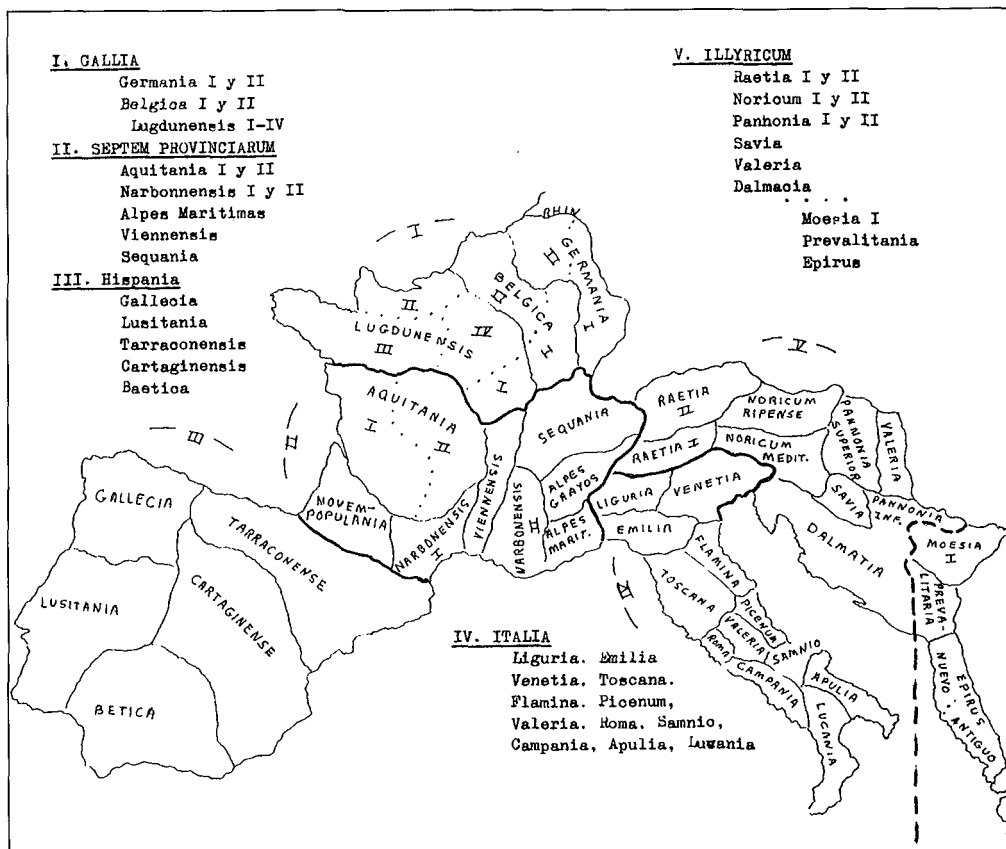
### *DIVISIÓN ADMINISTRATIVA*

Se superó sin peligro el momento crítico de la sucesión en el trono. Pero con esta decisión Teodosio puso fin a la unidad de Imperio, que ya nunca será reestablecida.

#### **1. La división administrativa**

Se ideó la separación como una simple reestructuración del Imperio en dos grandes unidades administrativas (*pars orientis* y *pars occidentis*) pero éstas se convirtieron rápidamente, entre el 395 y el 410, en conjuntos imperiales autónomos que, favorecidos por las diferencias culturales y económicas, nunca más volverán a unirse. Constitucionalmente seguía existiendo la unidad imperial; edictos y leyes fueron promulgados con frecuencia por ambos emperadores conjuntamente, pero se procuraron sus propios aparatos estatales para resolver diferentes problemas, tanto internos como externos<sup>358</sup>. También siguió siendo válido *de iure* el derecho de designación del regente superviviente, en caso de trono vacante en la otra parte del imperio, pero la división *de facto* es el suceso fundamental del siglo. Los problemas principales que llegan a su apogeo a finales del siglo IV, siguen siendo la política religiosa y la invasión de los bárbaros, y éstos tuvieron soluciones muy distintas. Estos dos factores cruciales afectarán no solamente a la economía sino también al desarrollo social. Desaparece la clase media, y los grandes propietarios serán los encargados de la percepción de los impuestos. Además, el centro de poder se desplazará a las ciudades.

<sup>358</sup> MAIER, F., *op. cit.*, Siglo XXI, vol. 9, p. 116.



EL IMPERIO OCCIDENTAL - 395

## 2. La situación política

La historia política de este período es muy complicada. Los palacios y centros de gobierno se convirtieron en escenarios de intrigas, debido al menos en parte a que los emperadores sucesores subieron al trono muy jóvenes, sin experiencia y fueron fácilmente manejados por mujeres enérgicas y orgullosas de la casa imperial<sup>359</sup>. Jugaron un papel destacado en Occidente, bajo Honorio y Valentiniano III, Gala Placidia, y en Oriente, durante el mandato de Teodosio II, su hermana Pulqueria y su esposa Eudocia.

Las camarillas de chambelanes, eunucos y servidores, encabezadas por el chambelán mayor (*praepositus sacri cubiculi*) también constituían una facción importante en las intrigas y dirección política. A éstas se sumaban a veces los *praefectos pretorianos*<sup>360</sup>.

359 MACKAIL, J., «Ammianus Marcellinus», p. 104: «Las riendas del gobierno de las dos mitades del *orbis Romanus*, del cual Teodosio fue el último en reinar en solitario, ahora bambolecaban en las manos de sus dos hijos: uno que era un marioneta y el otro un idiota».

360 MAIER, F., *op. cit.*, p. 36. La importancia de este cargo, equiparado en rango al de los más altos dignatarios, le proporcionaba una destacada influencia en los asuntos del Imperio.

### a) Los *magistri militum*

Los *magistri militum*, eran los comandantes en jefe del ejército de campaña y pertenecían por lo general, como *patricii*, a la clase social más elevada. Al controlar el ejército, detentaban el poder real y eran los verdaderos responsables de los destinos del Imperio. El *magister militum praesentalis*, comandante supremo de las fuerzas armadas, ocupaba una posición claramente superior a la de los *praefectos pretorianos* de la administración civil.

### b) El problema bárbaro en occidente

En el Occidente, eran los generales germánicos los que decidían casi siempre la política imperial. Desde Estilicón hasta Odoacro gobernaron una serie de grandes *magistri militum* (dos de los más sobresalientes serán Aecio y Constancio, ilirios romanizados), a cuyos poderes sólo puso fin la disgregación del imperio. En los primeros años del siglo V, el historiador Zósimo describía al Imperio como «morada de los bárbaros»<sup>361</sup>. Según Orosio, era el mismo Teodosio quien había promovido esta preeminencia de los bárbaros en la corte:

«Entretanto, una vez que el emperador Teodosio, ya viejo, hubo confiado a sendos poderosos particulares el cuidado de sus hijos y la ordenación de uno y otro Imperio, a saber, a Rufino (éste muere pronto, a finales del 395) la de la corte oriental y a Estilicón la del imperio occidental, el final de uno y otro puso en evidencia qué es lo que hicieron o qué es lo que intentaron hacer, ya que, mientras uno buscaba el poder real para sí y el otro para su hijo, el primero dejó entrar a las tribus bárbaras y el segundo las ayudó»<sup>362</sup>.

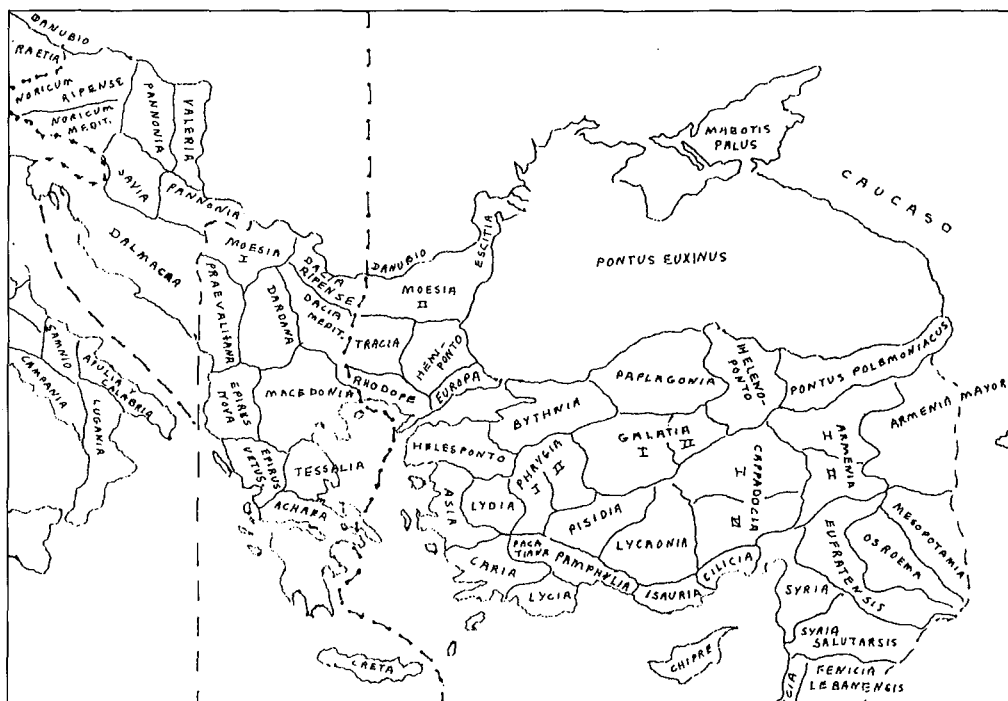
El peligro germano ofrecía tres aspectos distintos: 1) el del ataque militar desde el exterior; 2) el de las migraciones de las tribus dentro del imperio; estos movimientos provocaban siempre violentas reacciones; 3) la penetración creciente en el ejército y particularmente, en los altos cargos, lo que jugó un papel decisivo en la política interior del siglo V. Se temía una toma del poder por estos *magistri militum* germanos que no solamente participaban en las intrigas palaciegas sino que al mismo tiempo defendían el Imperio contra las invasiones de sus compatriotas. Se comenzó a notar una fuerte reacción anti-germánica, que provocó medidas para limitar y controlar a los germanos con cargos en la administración y particularmente en el ejército. Aelia Eudoxia, esposa de Arcadio, mujer intrigante y anti-germana, juega un papel importante en las decisiones. Las reacciones y disturbios anti-germánicos consiguieron, a lo sumo, cambiar a las personas, pero no modificaron la situación.

Con esta situación política poco estable, de emperadores débiles, de intrigas y de odiados bárbaros ostentando cargos de poder en la corte, el Imperio tuvo que hacer frente a las importantes disputas religiosas y, sobre todo, a los ataques en todas sus fronteras. Se hacía imposible

---

361 IV., 59. 3.

362 *Hist.*, VII. 37. 11. Este odio, o por lo menos, desprecio, que Orosio sentía por el vándalo Estilicón podía deberse a que sufrió personalmente la invasión de España por los vándalos, lo que le obligó a salir huyendo. También pudo ser por la tendencia de Estilicón a pactar, cuando podía, con los bárbaros, lo cual era muy sospechoso a los ojos de sus contemporáneos.



EL IMPERIO ORIENTAL

mantener al mismo tiempo los innumerables puestos de los *limes*, por lo que grandes partes del territorio tuvieron que ser abandonadas.

El principio del reinado de Honorio (395-425) estuvo dominado por la figura del vándalo Estilicón. Este se había hecho cargo de la regencia durante la minoría de edad del emperador, quien contaba sólo once años, en el 395, cuando subió al trono. Un personaje muy conflictivo en su propia época, Estilicón representaba, para algunos escritores, el ideal de unidad y de continuidad imperial por encima de cualquier consideración étnica, política o religiosa; el estado romano, como legado heredado de los grandes emperadores. Pero, debido a las circunstancias, estos supuestos ideales estaban condenados al fracaso y sólo consiguió retrasar la invasión de los germanos en el occidente. Para otros era un traidor; según ellos, Estilicón probablemente planeaba la extensión de su zona de influencia al Imperio de oriente, y quería colocar a su propio hijo en el trono. A pesar de los peligrosos intentos de invasiones estuvo en constante conflicto con el gobierno de Constantinopla.

### c) *Ilírico: división conflictiva*

Al poco tiempo de subir Arcadio (395-408) al trono, estalla una pugna entre el *praefectus praetorianus Orientis*, Rufino, y Estilicón por la posesión de los territorios orientales de Ilíria, Dacia y Moesia. La división hecha por Teodosio poco antes de morir marcó el límite entre el oriente y el occidente por una frontera que se extendía desde *Singidunum* hasta *Sirmium* por el

río Sava, y desde esta ciudad hacia el sur por el río Drin. El río Oescus, al norte, y el río Nestus al sur, les separaban de la Tracia y Moesia. Así, aunque la diócesis de Illyricum se atribuyó al Imperio occidental, con esta división las provincias ilírias de Dacia, Macedonia y también parte de Pannonia Secunda, se hallaban de hecho dentro del Imperio oriental y se formó el *praefectura de Illyricum orientale* que bloqueó los planes de Estilicón<sup>363</sup>.

Arcadio, con presiones sobre todas sus fronteras y con un ejército mermado, exige que Estilicón le devuelva las tropas que Teodosio I había dejado en Italia tras luchar contra el usurpador Eugenio. Son enviadas con Gainas al mando. Este será el hombre de confianza de Estilicón en la corte de Constantinopla.

Rufino muere en el año 395 y es sustituido por un astuto, ambicioso y capaz chambelán de Arcadio, el eunuco Eutropio, que es ascendido al rango de *Patricio*, y que controlará casi completamente la política oriental hasta su muerte en el 399. Él era un castrado esclavo de Armenia y el único eunuco que llegó a ser *Cónsul* (399). Convencieron al emperador para que se casara con Aelia Eudoxia (el 27 de abril del 395), la hija del general franco Bauto (*Cónsul* en el año 385). Esta mujer, de carácter dominante y genio vivo, pronto dominó a su marido, desplazando a Eutropio. Católica piadosa jugó un papel decisivo contra el paganismo, pero su gran admiración hacia Juan Crisóstomo se torna en ira cuando éste predica contra el lujo (lo que ella considera un ataque personal), y favorece su exilio. Madre de Teodosio II (abril 401), muere el 9 de octubre del 404<sup>364</sup>.

## B) LOS HUNOS Y EL IMPERIO ORIENTAL: 395-408

### 1. Tracia

Es en el año 395 cuando se produce el primer gran ataque de la *vaga Chunorum feritas* contra las provincias orientales. El Danubio estaba helado en el invierno de ese año y numerosos hunos lo cruzaron y entraron en las provincias romanas donde llevaron a cabo grandes devastaciones. Tracia se llevó la peor parte y Dalmacia temía ser la siguiente presa<sup>365</sup>.

Los habitantes de las áreas devastadas por las incursiones hunas soportaron indescritibles penalidades. Durante estas incursiones San Hipatio, de unos 20 años de edad, visitó a los monjes en Tracia y vio cómo los hunos vagaban por el territorio y saqueaban sin encontrar resistencia, y cómo los hermanos tenían que edificar fortificaciones para poder vivir con relativa seguridad. Hipatio y 80 monjes más construyeron para ellos una gran fortaleza (*χαστέλλιον μέγα*) para poder continuar sus devociones sin interrupción. Es evidente la ausencia de una defensa organizada en la provincia. Años más tarde Hipatio explicó a sus discípulos cómo los hunos rodearon su fuerte (*καστέλλιον*), pero Dios protegió a sus siervos y el enemigo fue rechazado.

‘Había un agujero (*τρυμαλίό*) en el muro por el cual se tiró una piedra que dio a uno del enemigo. Sus compatriotas, al ver eso, agitaron sus látigos

---

363 CLAUDIANO, *Invect. contra Rufino*; GRUMEL, V., «L’ Illyricum de la mort de Valentinien I (375) a la mort de Stilicon (408)», p. 45; DEMOUGAT, E., «De l’ unité a la division de l’ Empire Romaine: 395-410».

364 DIEHL, C., *Byzantine Portraits*, 1927; MAIER, F., *op. cit.*, pp. 119 y 120.

365 CLAUDIANO, *De Cons. Stil.*, I, 110 y *In Rufin.*, II, 26, 36; AUSONIO, *Ep.*, XXVI, 25. 1; FILOSTORGIO, XI, 8; SOZOMENO, VIII, 25. 1; CESARIO, *Dial.*, I, 68.

(προαγγέλλια) como seña, montaron en sus caballos y se retiraron. Cuando la lucha cesó, los campesinos, que habían sido saqueados y arruinados, corrieron al monasterio en busca de protección'. El jefe del monasterio envió a Jonás, un armenio, a Constantinopla con el mensaje de que los pobres en Tracia estaban muriendo de hambre. Al enterarse de esto Rufino 'llenó naves con grano y lo envió con Jonás para distribuirlo entre los pobres'<sup>366</sup>.

El Imperio hizo lo que pudo para aliviar el sufrimiento de los supervivientes pero sus medios eran limitados y poca ayuda podía llegar a las áreas lejos del mar.

Claudio dice que Dalmacia también temía ser invadida y sugiere que los hunos fueron invitados a entrar en el Imperio por el *praefectus praetorio* Rufino. Este rumor será también recogido en otras fuentes<sup>367</sup>.

El terror huno se basaba en su técnica militar: velocidad, sorpresa, huidas rápidas, precisión de tiro y el gran alcance de sus arcos, combinado todo ello con gran coraje y ferocidad. Este modo de luchar era distinto del de los demás bárbaros, mostraba una eficaz organización innata, nacida, sin duda, de su experiencia como cazadores en grupo. Su rapidez tendía a reducir la capacidad de reacción de sus enemigos. Es probable que el terror que suscitaban se sintiese más profundamente en las clases altas y cultas, y entre los que sufrían sus primeros embates. Para los restantes sectores, si se descuentan los estragos iniciales, los hunos eran amos duros, pero no mucho peores que otros.

## 2. Asia Menor

Pero en estos años 395 y 396, los hunos desplegaron sus mayores esfuerzos en Asia Menor. En el verano del 395, cruzaron el río Don, cerca de su desembocadura, volvieron hacia el sureste y, cruzando el Cáucaso, una tarea nada fácil, sus bandas se dispersaron por Armenia y Persia. Claudio dice que cruzaron los Cáucaos por la *Caspia claustra* (Puerto de Darío), por donde no se les esperaba, porque los bárbaros procedentes del norte normalmente utilizaban el paso de Darband<sup>368</sup>. Llegaron hasta la ciudad de Melitene. Desde allí se extienden por la provincia de *Euphratesia* y entran en Coele-Siria y Cilicia, y luego avanzaron hacia el oeste, amenazando al imperio oriental. Ardieron uno tras otro los pueblos de Capadocia. Los invasores devastaron Siria, y Antioquía tuvo que preparar su defensa mientras prisioneros y manadas eran llevados al norte de los Cáucaos<sup>369</sup>.

---

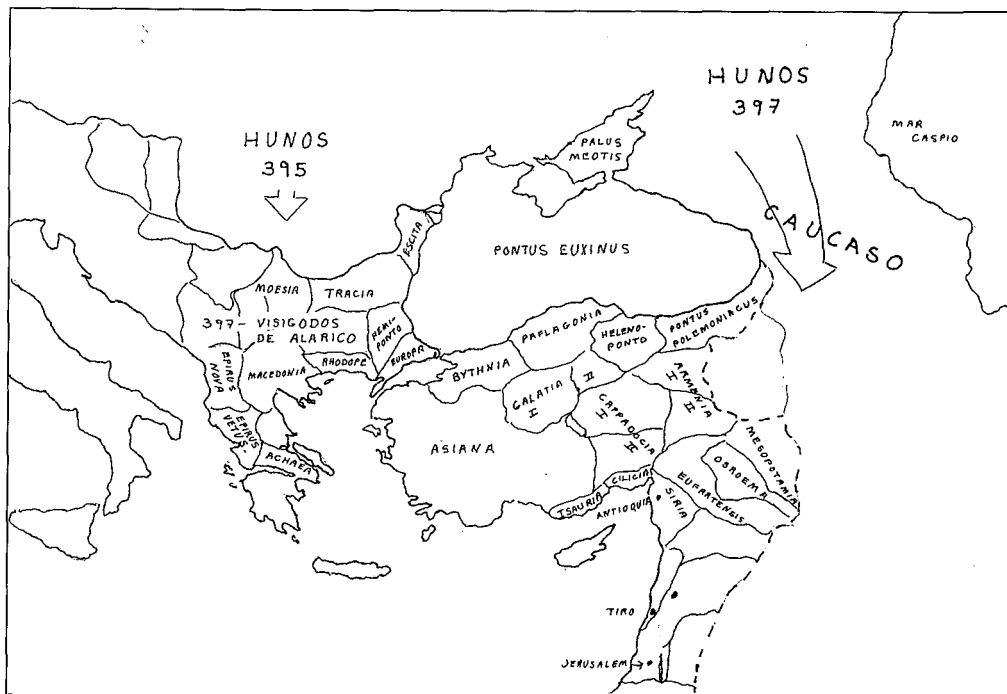
366 CALINICO, *Vita S. Hypatii*, p. 61. 11 y ss.

367 CLAUDIANO, *In Rufin.*, II. 26, 36; SOCRATES, VI. I. 7; JOSHUA STYLITES, IX; SOZOMENO, VIII.1. 2 y VIII. 25. 1; FILOSTORGIO, xi. 8.

368 Hay desacuerdo entre los historiadores modernos sobre la fecha de esta invasión. THOMPSON, E., *A History of Attila and the Huns*, p. 31, lo fecha hacia los años 415-420; GORDON, C., *The Age of Attila*, p. 202, entre el 423 y el 425; CLAUDIANO, *Invict. Ruf.*, II. 28; JOHN LYDO, *De Magistratibus*, Wunsche, p. 140.

369 FILOSTORGIO, XI. 8; SOCRATES, VI. I. 7; SOZOMENO, VIII. 1. 2; CLAUDIANO, *In Rufin.*, II. 28-35; *In Eutrop.*, I. 16, y II. 569-575:

«Assuetumque choris et laeta plebe canorum  
Proterit imbellem sonipes hostilis Orontem» y  
«Extra Cimmericas, Taurorum claustra, paludes  
Flos Syriae servit».



Otro grupo, probablemente el encabezado por Basich y Kursich, llegó a Osroene «en el año 706, en el mes *tammuz*» (julio del 395) y bajaron por las valles del Tigris y del Eúfrates llegando hasta la ciudad real de los persas, Ctesiphon. Allí no causaron daños pero devastaron muchas zonas a lo largo del Eúfrates y Tigris, matando mucha gente y llevando a otros cautivos. Pero, avisados de que un ejército persa avanzaba, huyeron. Los persas mataron una de sus bandas, rescataron todo el botín y liberaron a dieciocho mil prisioneros<sup>370</sup>.

En el pueblo de Atila, el romano Rómulo contó a Prisco que Atila planeaba ampliar sus dominios invadiendo Persia. Explicó que los territorios de los medos no estaban lejos de Escitia y que los hunos conocían las rutas porque hace muchos años, cuando sufrieron una gran escasez de alimentos en sus confines y, estando los romanos ocupados en una guerra, Basich y Kursich «al frente de mucha gente» cruzaron un desierto y un lago (que Rómulo creía era el Mar Meotis), y tras quince días atravesando ciertas montañas llegaron al país medo. Mientras estaban saqueando los campos llegaron tropas persas que llenaron el aire de flechas, y los hunos tuvieron que huir. Abandonaron la mayor parte del botín que fue recuperado por los medos. Tomando con cuidado otra ruta volvieron a sus hogares<sup>371</sup>.

370 *Crónica de Edessa*, TU 89, 1, p. 104; *Liber Chalifarum*, CSCO 4, ser. 3, p. 106: Una compilación del siglo VIII basada en dos crónicas del siglo VII.

371 MAENCHEN-HELFFEN, O., *The World of the Huns*, p. 54: piensa que esta «guerra» era posiblemente la lucha entre Estilicón y Rufino. La mayor parte del ejército estaba en Italia o de camino al Ilírico y no volvió a Constantinopla hasta finales de noviembre; PRISCO, 46.



Luego, los dos jefes hunos marcharon a Roma para estipular una alianza. La situación de las relaciones romano-sasánidas era delicada tanto por el problema de Armenia (pretendida por las dos partes) como por la inestabilidad de la frontera mesopotámica que, para los Romanos, significaba seguridad para las riquísimas provincias del Oriente Próximo. Pero la amenaza huna, próxima al sector armenio, modifica la situación rápidamente porque, además, sobre las fronteras orientales de la Persia sasánida aparece la amenaza de los hunos heftalitas. Así, a pesar de una hostilidad tradicional, de intereses contrapuestos y de políticas expansionistas, se evidencia la necesidad de un acuerdo contra la amenaza común. Ya en el 363-4, Joviano estipuló una paz con los sasánidas en la que los pasos del Cáucaso (Iouroeipaah) serían fortificados y defendidos por fuerzas persas, las cuales serían pagadas con oro romano.

Para los Romanos, Persia ahora asumía la función de ser una presa alternativa para los hunos. Puede ser que la expedición de Basich y Cursich hubiese sido inspirada y quizá apoyada por los Romanos para debilitar la fuerza agresiva sasánida.

San Jerónimo, testigo de esta invasión, describe con vigor el avance huno: decía que provenían «los lobos, no de Arabia sino de las lejanas montañas del Cáucaso». Describió la destrucción de numerosos monasterios, cuyos habitantes fueron asesinados o hechos prisioneros, y señaló que Antioquía y otras muchas «ciudades regadas por el Halis, el Cadno, el Orontes y el Eúfrates» fueron atacadas. Arabia, Fenicia, Palestina y Egipto estaban aterradas. También describe la rapidez con que se movían y el temor que eso suscitaba. «Yendo de un lado para otro con sus veloces caballos», los hunos se presentaban por todas partes antes que se pudiera sospechar su llegada<sup>372</sup>.

Mientras en Antioquía se intentaba reparar y reforzar los muros que se habían abandonado durante la época de paz, San Jerónimo y otros buscaban refugio en la orilla del mar. Había naves preparadas para zarpar y todos preferían arriesgarse a naufragar, antes que afrontar a los hunos. Creían que la meta de los hunos era Jerusalén y sus tesoros sagrados y los habitantes de Tiro se concentraron en la isla próxima a la ciudad. El ejército estaba lejos, en Italia, y por eso no se ofreció resistencia a la invasión hasta que Eutropio pudo reunir apresuradamente unas tropas godas y algunos soldados romanos y consiguió no sólo detenerlos sino rechazarlos. Aunque no pudo recuperar el botín, la paz fue restaurada en el Oriente a finales del 398<sup>373</sup>.

En el año 396 toda Asia Menor temía un nuevo ataque de los hunos. Cirillonas describe con desesperación los sentimientos de los sirios en esos momentos de tensa espera:

«Todos los días inquietos, todos los días noticias de infortunios, todos los días nuevos golpes, nada más que peleas. El oriente ha sido conquistado, y nadie vive en las ciudades destruidas. El occidente está siendo castigado, y en sus ciudades vive la gente que no le conoce. Muertos están los mercaderes, viudas las mujeres, los sacrificios han cesado (...). El norte está atemorizado y en guerra. Si tú, oh, Señor, no intervienes, seré destruido otra vez. Si los hunos van a conquistarnos,

---

372 SAN JERÓNIMO, *Ep.*, LX. 16: «*Non nihi so linguae centum sint oraque centum,- Ferrea vox,- Omnia poenarum percurrere nomina possim*»; y *Ep.*, LXXVII. 8.

373 Después de este gran éxito, Eutropio es nombrado *Cónsul* para el año 399. Sin embargo, en el verano de aquel año, cuando Eudoxia ya había conseguido socavar el poder del eunuco sobre su marido, Eutropio cayó en desgracia y fue exiliado; llamado de nuevo a Constantinopla fue ejecutado. CAMERON, A., *Claudian, Poetry and Propaganda at the Court of Honorius*, 1970; BUSSAGLI, M., *Attila*, pp. 60-62; CLAUDIANO, *In Eutrop.*, II. 122, II. 223-225 y II. 572.

oh, Señor, por qué me he refugiado con los santos mártires? Si sus espadas asesinan a mis hijos, por qué abracé tu exaltada cruz? Si vas a rendirles mis ciudades, dónde estará la gloria de tu Santa Iglesia? Aún no ha pasado un año desde que llegaron y me devastaron, y cogieron a mis hijos prisioneros y mira, ahora aterrizan otra vez para humillar nuestra tierra. El sur está también siendo castigado por las crueles hordas, ese sur lleno de milagros, de tu concepción, nacimiento y crucifixión, (...)»<sup>374</sup>.

No hay razón para suponer que las escaramuzas del 395 que tendrían lugar en Tracia estuviesen programadas para coincidir con la del Cáucaso. Es más probable que dos grupos de hunos, sin relación entre ellos, se aprovecharan de la circunstancia de que los ejércitos romanos estaban ocupados en el Occidente en ese momento por la invasión de Alarico. No hay pruebas de la existencia de una confederación permanente, ni de que alguno de los grupos fuese aumentando su campo de acción.

Las rápidas, y poco documentadas, incursiones de los hunos en territorio romano durante los siguientes años, antes del 408, fueron llevadas a cabo por tribus y bandas mixtas de hunos, alanos, rugios y godos independientes, completamente autónomas y sin una organización central. A pesar de ello y de su gran dispersión<sup>375</sup>, su eficacia era extraordinaria. Probablemente las bandas hunas que se lanzaron contra las provincias romanas al principio del siglo V, no contaban con más de 1.200 guerreros. Y este número puede ser también el de los grupos de mercenarios hunos utilizados por el imperio en el mismo período. Además, son sorprendentes las distancias, que los hunos cruzaban en una sola campaña ya que incluían zonas tan inhóspitas como, por ejemplo, marismas y los Montes Cáucosos.

### 3. El peligro bárbaro en el interior del Imperio

En el año 397, Rufino tuvo que afrontar otro peligro, quizá más serio para los romanos orientales en este momento. Se produce una nueva ruptura de la paz entre los visigodos de Alarico y el Imperio Oriental. Alarico conduce sus godos por segunda vez ante Constantinopla; saquean una y otra vez los Balcanes, toman Atenas y Corinto y arrasan el Peloponeso. Rufino y Alarico llegan a un acuerdo y los godos saldrán de los territorios orientales. Son asentados como *foederati* en Iliria (Epiro) y Alarico es nombrado por Arcadio, *Magister militum per Illyricum*, lo cual le confería todos los poderes militares en la mitad occidental de la península balcánica, hechos, sin duda, no muy bien recibidos por Estilicón. (Es difícil saber en estos momentos, qué pueblo era el más temible, el godo o el huno).

A su vez, Eutropio, el *Praefectus praetorii Orientalis*, declara a Estilicón enemigo público y conspira con el *comes* (gobernador) de África, Gildon. Este, que cuenta con la baza de controlar el trigo con que se alimentaba Italia, se mantiene independiente desde el 396 al 398.

---

374 QURILONA (CYRILLONAS), *Manre* (Poema), LANDERSDORFER, S., «Mamre on the Locusts (Cyrillonas)», pp. 15 y 16; ALTANER, B., *Patrology*, p. 405.

375 En este momento se encuentran núcleos en Pannonia, la frontera de la Galia, dentro del Imperio romano vagando por la orilla meridional del Danubio, en Moesia, Tracia y Macedonia; además hay tribus en el Oriente próximo, en las estepas, en los Cáucosos, en Armenia, Capadocia, Siria y Cilicia.

Otro ejemplo de la actividad ambivalente de los bárbaros con alto rango es la política llevada a cabo por el godo Gainas. En el 400, el *magister militum praesentalis* Gainas era una figura dominante que jugó durante algún tiempo el mismo papel en Oriente que Estilicón en Occidente. Durante el reinado de Teodosio I se había alistado como soldado en el ejército romano, y en el 395 encabezó las tropas orientales, que éste había dejado en Occidente cuando fueron devueltas por Estilicón, a petición de Arcadio. En el 400, y siendo comandante de los mercenarios visigodos, su compatriota Tribigildo se rebeló en Asia Menor. Gainas animó secretamente la rebelión contra el Imperio oriental a la cual se unieron romanos oprimidos y numerosos visigodos que los romanos habían esclavizado. El gobierno romano encargó a Gainas la represión de la revuelta. Dice Thompson que esta rebelión estaba condenada desde el principio porque el pueblo visigodo quería destruir aquella sociedad en la cual Gainas y Tribigildo querían asegurar su posición personal<sup>376</sup>.

Unos meses más tarde Gainas fue derrotado por el movimiento antigermano. El visigodo pro-romano, Fravita, y tropas romanas le forzaron a huir con su pequeño grupo de seguidores al otro lado del Danubio, a su tierra de origen, (ἐς τῶόκεϊα)<sup>377</sup>.

#### 4. Uldín

Tras su huida a la otra orilla del Danubio, Gainas se encontró con Uldín, (o Uldis), el primer jefe huno, después de Balamer, del que conocemos por nombre. Hacia el 400, su pueblo estaba asentado en Muntenia, Rumania, al este del río Olt. Alföldi creyó que fue Uldín quien fijó la residencia de los reyes hunos en la orilla del Danubio, (frente a Margus) y que este asentamiento perduró hasta el 440<sup>378</sup>.

Aunque es poco lo que se sabe sobre su rango y poder, algunos historiadores creen que fue él quien encabezó la gran marcha hacia el Occidente a principios de este siglo. No se sabe si Uldín era «rey» de todos los hunos al norte del *limes* romano o sólo de algunos<sup>379</sup>. Parece casi seguro, basándonos en los acontecimientos relacionados con el comportamiento de los hunos en estos años, que Uldín era un personaje de poca relevancia, quizá sólo un *shan-yü*, o jefe huno guerrero, y que no reinó sobre un pueblo unido, ni muy poderoso. Apoya esta tesis el hecho de que sirviera como mercenario en los ejércitos de ambos imperios. Además no podía ser el jefe de una tribu muy numerosa cuando Zósimo dice que tuvo gran dificultad para vencer a Gainas en el año 400, ya que Gainas encabezaba un ejército relativamente pequeño y débil ya vencido por los Romanos.

Cuando Gainas llegó con su disminuido ejército a los territorios que ocupaban los hunos, Uldín decidió pasar a la ofensiva y le atacó. Las dos razones que pueden explicar este ataque son, primero que él no quería un ejército «bárbaro» independiente actuando al norte del Danubio y, en segundo lugar, eliminando a Gainas él haría un buen servicio al Imperio Oriental y

---

376 SOCRATES, VI. 6. 5; SOZOMENO, VIII. 4. 2; ZOSIMO, V. 13. 22; JUAN DE ANTIOQUIA, frag. 190; THOMPSON, E., *Romans and Barbarians*, p. 42.

377 ZOSIMO, V. 21. 9.

378 SEECK, O., *Geschichte des Untergang.*, VI, p. 282; en el año 1923, aportó la hipótesis de que quizá Rua y Octar podían ser los hijos y sucesores de Uldín; MAENCHEN-HELFEN, *The World of the Huns*, p. 59; ALFÖLDI, *Untergang*, p. 69.

379 BURY, *The Later Roman Empire*, I, p. 104.

obtendría por ello una buena recompensa. Así, reunió a sus fuerzas y luchó contra él en varias ocasiones hasta que consiguió asesinarlo. La cabeza de Gainas se puso a la vista del pueblo en Constantinopla el 3 de enero del 401, y a cambio Uldín exige su recompensa. Se acordó una alianza entre él y el Imperio y se supone que se incluyó el pago de un tributo anual a los nómadas<sup>380</sup>.

Pero el mérito por la derrota de Gainas no era solamente de los hunos. La razón por la cual los germanos tuvieron que retirarse hacia el norte del Danubio fue la iniciativa de los magistrados de las ciudades locales y de la población urbana de Tracia. Temiendo la llegada de las bandas de Gainas, los ciudadanos repararon las defensas de sus ciudades y se armaron. Debido a las incursiones anteriores, tenían práctica en defensa, y se esforzaron en la lucha con toda su energía, y aplicaron muchos sacrificios en estos preparativos para la inminente batalla. Gainas encontró sólo hierbas fuera de las murallas de la ciudades porque los campesinos habían recogido y guardado toda la cosecha, rebaños y útiles dentro.

Un civil, el *praefecto del pretorio* Antemio, tomó la dirección de la política, en combinación con Pulqueria y Eudocia (hermana y esposa de Teodosio II). El ejército fue reorganizado con la total exclusión de los germanos. Pero éstos se infiltraron nuevamente; en la última época del gobierno de Teodosio II (408-450), la situación parecía de nuevo amenazadora, especialmente durante el régimen de Aspar, que, aun siendo alano, mantenía un estrecho contacto con los godos.

## 5. Los hunos a principios del siglo V

Zósimo dice que en el 400, cuando Tracia estaba en un estado de total confusión tras la derrota y muerte de Gainas por Uldín, los esclavos huidos, y 'otros que habían abandonado sus posiciones de vigilancia' proclamaron ser hunos y procedieron a saquear los campos de Tracia. El Imperio llamó otra vez al visigodo Fravitas para suprimir esta nueva revuelta. Desde que desertó de los romanos, Fravita era utilizado por el Imperio sólo para aplastar revueltas de salteadores y de visigodos<sup>381</sup>.

Los esclavos sabían que el nombre Huno causaría más terror y confusión que cualquier otro. Los romanos en el otro lado de los *limes* temían más a los hunos que a los propios bárbaros. Y más importante aún: parece que la llegada de los hunos, o cualquier otro grupo de bárbaros hostiles al Imperio, era recibida por las clases deprimidas con entusiasmo porque ofrecía una oportunidad de deshacerse del peso de la servidumbre romana.

## 6. Los hunos vistos por los romanos orientales

Los autores de esta época dan testimonio del miedo hacia los hunos. Tales escritores representaban una clase social más bien alta ya que más tenía que perder. Creían, o por lo menos hacían creer a los lectores, que los hunos eran capaces de las mayores atrocidades. Claudiano dice no sólo que los hunos mataban a sus padres, sino que también hacían juramentos sobre sus cuerpos. Esta leyenda tuvo una larga existencia. La práctica entre los masagetas de sacrificar a

---

380 ZOSIMO, V. 22. 1-3, Chron. Min. II, p. 66.

381 ZOSIMO, V. 20. 1 y 22. 3; EUNAPIO, frag. 80.

los viejos ya había sido mencionada por Herodoto. Teodoreto, 500 años más tarde, dice que los masagetas no sólo mataban a los viejos sino que también se comían sus cuerpos<sup>382</sup>.

Es muy probable que la mayoría de los autores antiguos nunca hubieran visto un huno, pero todos estaban de acuerdo en que los hunos vivían como salvajes, sin leyes, sin cultura, sin piedad. Claudiano dice «aunque por naturaleza viven como animales salvajes un misionero les cambió hacia una vida más suave». Hasta el mismo Amiano dice que podían ser considerados animales con dos pies. Y San Jerónimo les llama lobos y bestias salvajes. En el siglo VI, Jordanes dice que son una raza «casi de hombres» y Procopio afirma que sólo los hunos Hephthalites no viven la vida de animales. Y Zacarías de Mitylene, a finales del siglo V, dice que algunos de los hunos se refieren a sí mismos como «bárbaros, que, como bestias salvajes, rechazan a Dios»<sup>383</sup>.

Pero en estos momentos no todos los hunos son enemigos de los romanos, ni de los demás bárbaros en general. Las bandas de guerreros pasaban de un bando a otro según el arbitrio de su jefe. A veces eran amigos y servían como mercenarios en los ejércitos imperiales. Los ricos potentados también utilizaban sus servicios para asegurar su propia seguridad. Claudiano cuenta que el *praefectus praetorii* Rufino mantuvo una guardia personal de bárbaros en gran parte formado por hunos. Debido a que su ejército huno se menciona en una de las pocas crónicas existentes, debió ser bastante numeroso, aunque quizá no el mayor en ese momento. Sólo cuando esta guardia personal de hunos es aniquilada, las tropas de Estilicón consiguen matar a Rufino (en el otoño del año 395): «(...) a la cabeza de un gran ejército, cayeron sobre ellos (los hunos) mientras dormían y les mataron». Es interesante destacar el hecho que la guardia personal de Estilicón también estuviera compuesta por hunos<sup>384</sup>.

A principios del siglo, los visigodos son expulsados de nuevo de sus territorios y escenas similares a las del 376 vuelven a sucederse. Alarico decide abandonar Ilíria, trasladar a su pueblo a Italia hacia el 401 y se instala en Véneto. El ejército occidental estaba luchando en ese momento contra una invasión de vándalos y alanos en la Raetia. Estilicón tuvo que reorganizar sus tropas para luchar en los dos frentes. Pero la suerte estaba de su parte. Parece que hubo disensiones en el campamento visigodo y algunos de sus planes secretos llegaron a oídos de Estilicón<sup>385</sup>, y así pudo vencerles en abril del 402 en los Alpes orientales. A pesar de esta derrota algunos visigodos consiguieron llegar hasta Roma. Allí llegaron a un nuevo acuerdo con Estilicón, y volvieron hacia el norte. Pero en el verano del 402 se acercan a la ciudad de Verona. Por falta de alimentos se rinden otra vez y Estilicón les asienta en la región del río Sava, al otro lado de los Alpes Julianos.

En el año 403 marchan hacia Milán, la residencia de la corte de Honorio. La situación empeoró tanto que en el 404 Rávena, el antiguo refugio de la flota, rodeada por una laguna y pantanos, se convierte en la capital occidental; parecía inexpugnable para los bárbaros, que no tenían ninguna capacidad marinera. La elección fue indudablemente un acierto, como demost-

---

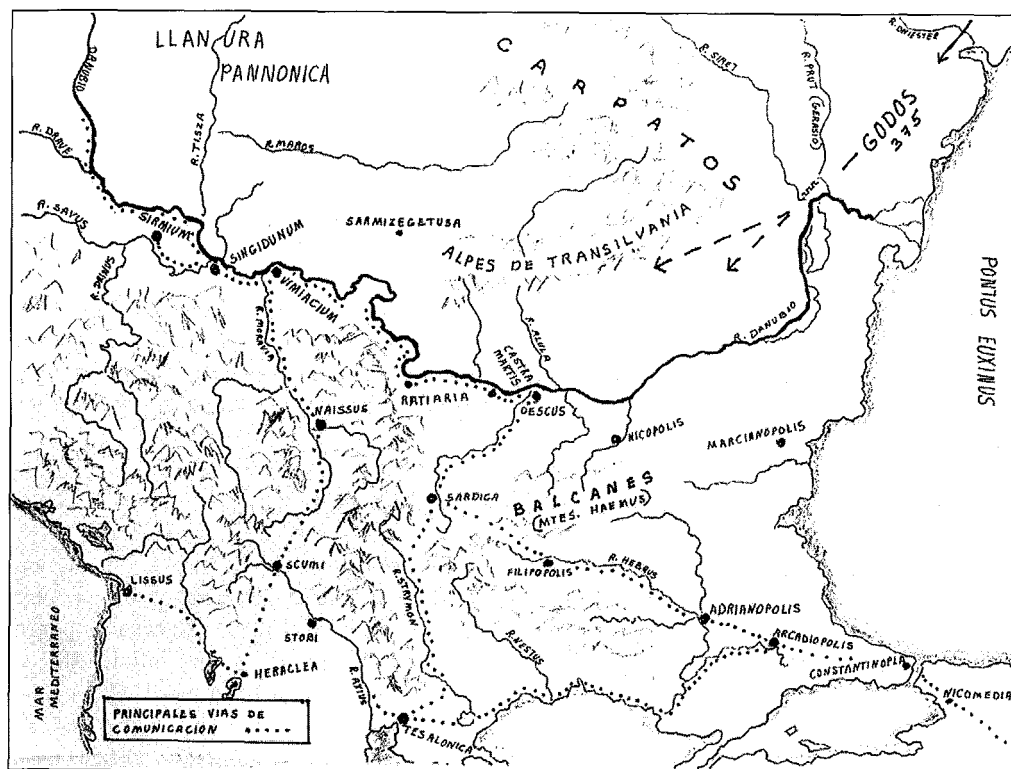
382 READER, J., *Man on Earth*, p. 91: En su estudio este autor afirma que los nómadas tienen una gran reverencia hacia los viejos porque son una fuente valiosa de conocimientos fundamentales; conocen el medio ambiente, la tierra, donde está el agua, la vegetación, las hierbas medicinales, saben «leer los cielos», etc.

383 CLAUDIANO, *In Rufin.*, 76 y 324: *Chunorum, quo fulciebatur, paraesidio*; HERODOTO, I. 216; TEODORETO in Migne, PG, LXXXIII. 1405; AMIANO, XXXI, 2. 2; SAN JERÓNIMO, *Ep.*, LX. 16; JORDANES, *Getica*, XXIV. 121; PROCOPIO, *BP*, I. 3.5; ZACARIAS, p. 152.

384 ZOSIMO, V. 34. 1.

385 CLAUDIANO, *Vi. Cons. Hon.*, 213 y 236.





y crueles enemigos, se agotaron muertos de hambre, de sed y de cansancio. El rey Radagaiso, dándose él solo a la fuga, fue capturado y ejecutado»<sup>389</sup>.

Los supervivientes, según *Marcellinus Comes*, fueron vendidos como esclavos por Uldín y Saro; Próspero concreta que vendieron sus prisioneros al precio de un *solidus* de oro por cabeza<sup>390</sup>.

Esta campaña de los hunos indica que éstos ya tenían asentamientos de cierta importancia cerca del limes romano; que Uldín tenía considerable control sobre ellos; y que su capacidad bélica ya tenía mayor peso que su «leyenda negra» y fealdad. Además, antes de invadir Tracia en el 408, se habían prestado importantes auxilios a ambos imperios: primero contra Gainas y ahora contra Radagaiso.

### *Movimiento de bárbaros hacia el Occidente*

Al finales de este mismo año, el 31 de Diciembre del 406, la noche de San Silvestre, hordas de vándalos, suevos y alanos cruzan la frontera helada del Rin (cerca de Mainz) y se extienden

<sup>389</sup> OROSIO, *Hist.*, VII, 37. 3-12.

<sup>390</sup> Chron.Min I, 652. 51; OROSIO, VII, 37. 16; PROSPERO, *Ep.*, Chron. Min II, p. 69: *Captivos (...) singulis aureis distrahentes*; ZOSIMO, V. 26. 4.

por toda la Galia. El *limes* del Rhin estaba desguarnecido de tropas romanas debido al traslado de la mayor parte de ellas hacia el sur, a causa del peligro visigodo en el norte de Italia<sup>391</sup>.

Parece que los movimientos bárbaros hacia el oeste venían provocados por la expansión hacia el occidente de los hunos que comenzó a principios del siglo. Orosio culpa a Estilicón por esta invasión de los bárbaros que «arrollan a los francos, pasan el Rhin, invaden las Galias y, en una incursión sin rodeos, llegan hasta el Pirineo. Detenidos temporalmente por las cimas de esta cordillera». Este autor es el único que cuenta con algún detalle las terribles batallas por las cuales los germanos fueron echados de sus hogares y forzados a huir a las provincias romanas<sup>392</sup>.

Mientras, Flavio Claudio Constancio (407-411) es proclamado emperador por su ejército en Bretaña y se establece en la Galia. Orosio (*HIST.*, VII, 40, 4), le describe como «hombre de rango militar muy bajo» y dice que fue nombrado más por la esperanza que su nombre infundía, que por su valor personal. Estilicón tiene que limitarse a cerrarle el paso en los Alpes e intentar limitar así su campo de actuación.

## 8. La muerte de Arcadio y la caída en desgracia de Estilicón

El 408 parecía un año propicio para nuevos ataques por parte de los hunos. En este año Alarico llegará a Roma con sus tropas exigiendo un enorme tributo, recibe parte de él, y se retira a Toscana. Y en este mismo año muere Arcadio en Constantinopla. Éste fue sucedido por su hijo Teodosio II, «el bello escribiente» (408-450). Su política interior estará influida por su hermana, Pulqueria, nombrada Augusta en el 414, y después de su boda en el 421, por su esposa, Eudoxia, hija de un profesor de Atenas. Mujer de fuerte temperamento, se convierte en Augusta en el año 433, y no tardan en surgir rivalidades entre las dos mujeres e intrigas en la corte entre sus partidarios<sup>393</sup>.

Estilicón, al recibir las noticias de la muerte de Arcadio, decide marchar hacia Oriente y tomar posesión de la regencia, algunos dicen que en nombre de su hijo Euquerio. Esto provoca su enfrentamiento con Honorio que comienza a perder su confianza en él, y estalla una reacción antigermana muy violenta. Pronto es declarado enemigo público por el nuevo emperador Teodosio II:

«Emperadores Honorio y Teodosio Augustos a Teodoro, Prefecto del Pretorio. El enemigo público Estilicón tramando una nueva e insólita práctica está fortificando las costas y los puertos con numerosos guardias a fin de que aquello sea inaccesible a esta parte del Imperio por alguien del Imperio del Este. Estamos inquietos por la injusticia de esta situación y para que el intercambio de los diferentes productos no llegue a ser demasiado infrecuente, ordenamos por la presente ley que sus perniciosas guardias de costas y puertos cesarán y que allí habrá libertad para ir y venir». (*C. Th.*, 16, 1, fechado el 10 de dic. de 408).

---

391 MAIER, F., *op. cit.*, p. 126.

392 OROSIO, *HE*, 37, 3: *Traceo de ipsorum inter se barbarorum crebris dilacerationibus, cum se invicem Gothorum cunei dio deinde Alani atque Huni variis caedibus populabantur.*

393 MAIER, F., *op. cit.*, pp. 118 y 119.



Ahora, Estilicón, muy temido por sus adversarios, es acusado de la gravísima crisis que trastornaba al Imperio. Así es como lo cuenta Orosio (VII, 38):

«Entretanto el general Estilicón, nacido de la raza de los vándalos, de familia baja, avara, pérfida y falaz, sin importarle nada el hecho de que su poder estaba por debajo del poder del emperador, intentaba por todos los medios, según transmite la mayoría, cambiar al emperador para colocar en el trono a su hijo Euquerio; ya desde niño y como persona privada, tramaba persecución contra los cristianos. Por ello, cuando Alarico y todo el pueblo godo pedían con humildes súplicas una paz digna y unos lugares para vivir, en secreto favorecía un tratado con ellos, públicamente negaba la posibilidad de guerra y de paz, reservándoles para desgastar y aterrorizar al Estado. Por otra parte, a otros pueblos, irresistibles por sus tropas y recursos, pueblos que, en este momento oprimían las provincias de la Galia y de la Hispania, concretamente a los alanos, suevos, vándalos y también a los borgoñones que se vieron arrastrados en la misma oleada invasora, incitándolos por propia iniciativa a los demás, los soliviantó con ello, estos pueblos perdieron al mismo tiempo el miedo que tenían al nombre de Roma. Finalmente, cuando el emperador Honorio y su ejército descubrieron la intriga de tanta maldad, en un justísimo levantamiento del ejército perdió la vida».

Estilicón fue detenido por orden del emperador Honorio y decapitado en Rávena, el 22 de agosto. También fue ejecutado Euquerio y algunos de sus secuaces. Y Honorio, casado con la hija de Estilicón, repudió a su mujer. La muerte de este excepcional *magister militum Illyricum* hizo aún más grave la situación en Italia.

Honorio nombró al conde Flavio Constancio también ilírio, sucesor de Estilicón. Uno de sus primeros actos fue marchar a la Galia donde capturó y ejecutó al usurpador Constancio en la ciudad de Arlés. Pero tampoco pudo detener el avance de los germanos, aunque tuvo gran importancia el que fuera capaz de dirigir con orden la ocupación germánica de las Galias. Estos germanos con altos cargos en el ejército eran quienes decidían casi siempre la política imperial (...) y las reacciones y disturbios anti-germánicos consiguieron cambiar a las personas pero no modificaron la situación por mucho tiempo<sup>394</sup>.

## 9. La invasión huna del año 408

Así, aprovechando que al Imperio occidental, ocupado con el usurpador Constancio y con el avance de los godos, le resultaba imposible enviar refuerzos, y que la mayor parte de las tropas orientales habían sido enviadas al *limes* oriental, donde había amenaza de conflictos, los hunos reanudaron los ataques sobre las provincias del bajo Danubio. Temiendo un ataque de este tipo, en abril del 408, a Herculius, el *praefectus praetorii* de Ilíria, patrón de las letras y artes se le ordenó que pusiera a todo el mundo, sin distinción del rango, a trabajar en la reconstrucción de las murallas y en la recolección y transporte de alimentos a las áreas necesitadas<sup>395</sup>.

---

394 MAIER, F., *op. cit.*, p. 121.

395 SOZOMENO, IX, 4. 1; *C.Th.*, XI, 17. 4: 11 de abril del año 408.

En el verano, los hunos cruzaron el Danubio y capturaron Castra Martis (la moderna Kula en Bulgaria), una ciudad fortificada, bien distanciada del río en la provincia de Moesia. *Marcellinus Comes* dice que fue entregada a traición pero no dice quién era el cómplice dentro de los muros<sup>396</sup>. Es importante notar que era bastante frecuente que los habitantes de los fuertes y ciudades comerciales más pequeñas en los *limes* cooperasen con el enemigo, sea por temor a mayores represalias si al final eran vencidos, sea por su menor capacidad bélica, o, simplemente por librarse del yugo romano.

Los ataques tuvieron que ser muy efectivos porque San Jerónimo, en la distante Jerusalén, describió en el verano de ese mismo año, las devastaciones llevadas a cabo por *feras gentes*, cuyas caras y lenguaje inspiran terror, cuyas caras afeminadas con cicatrices profundas, que apuñalan por la espalda a los hombres barbudos que huyen<sup>397</sup>.

Sozomeno cuenta que, incapaz de derrotar a los hunos, el comandante del ejército romano en Tracia intentó firmar un tratado de paz con Uldín. Pero éste rechazó la oferta y afirmó con altivez, señalando hacia el sol, que habría podido conquistar con facilidad todas las tierras que ilumina. Entonces exigió un enorme tributo para restaurar la paz. (Esta es la primera mención de la exigencia del pago de un tributo por parte de un jefe huno). Sin embargo, el oficial romano continuó las negociaciones y al mismo tiempo entró en conversaciones secretas con los jefes subordinados del ejército enemigo. Así, mientras discutían, «Dios mostró su benevolencia hacia los romanos; los seguidores de Uldín, comentando la forma de gobernar de los romanos, la filantropía del emperador, y la prontitud con que recompensan a sus mejores hombres, decidieron unirse a los romanos». Uldín, aunque abandonado por sus hombres, escapó al otro lado del Danubio. Entre la gente que perdió estaba la tribu de los Sciri. Muchos de ellos fueron muertos y el resto llevados prisioneros a Constantinopla. Temerosos de una revuelta si permanecían juntos, algunos fueron vendidos a precios muy bajos y otros regalados, con la condición de que no continuaran en Constantinopla ni en ningún lugar que conocieran. Los que no fueron vendidos se asentaron en lugares distantes. Sozomeno comenta haber visto a muchos en *Bithynia*, cerca del Monte Olimpo, viviendo lejos unos de los otros, cultivando las colinas y valles de aquella región<sup>398</sup>.

Maenchen-Helfen (p. 71) ve en los acontecimientos de los años 408 y 409 cuatro grupos de hunos operando independientemente. Primero Uldín y sus fieles, que tras la derrota en el Ilírico y Tracia, luchan contra los romanos encabezados por el general Generido, en Pannonia superior, Noricum, Raetia y Dalmacia; el segundo grupo formó parte del ejército romano en Italia; un tercer grupo acudió en ayuda de los romanos en el 409<sup>399</sup>; y existió un cuarto grupo que se alió con los visigodos de Ataúlfo contra los romanos. Esto muestra que lejos de ser el rey de todos los hunos, Uldín tuvo el control sólo sobre una parte de ellos.

Parece que es también en estos años cuando se produce la ruptura de la alianza entre los alanos y los hunos, por razones desconocidas. Los alanos cruzaron el Rhin en el año 406 y desde entonces participaron en los acontecimientos que tienen lugar en la Galia, España y África.

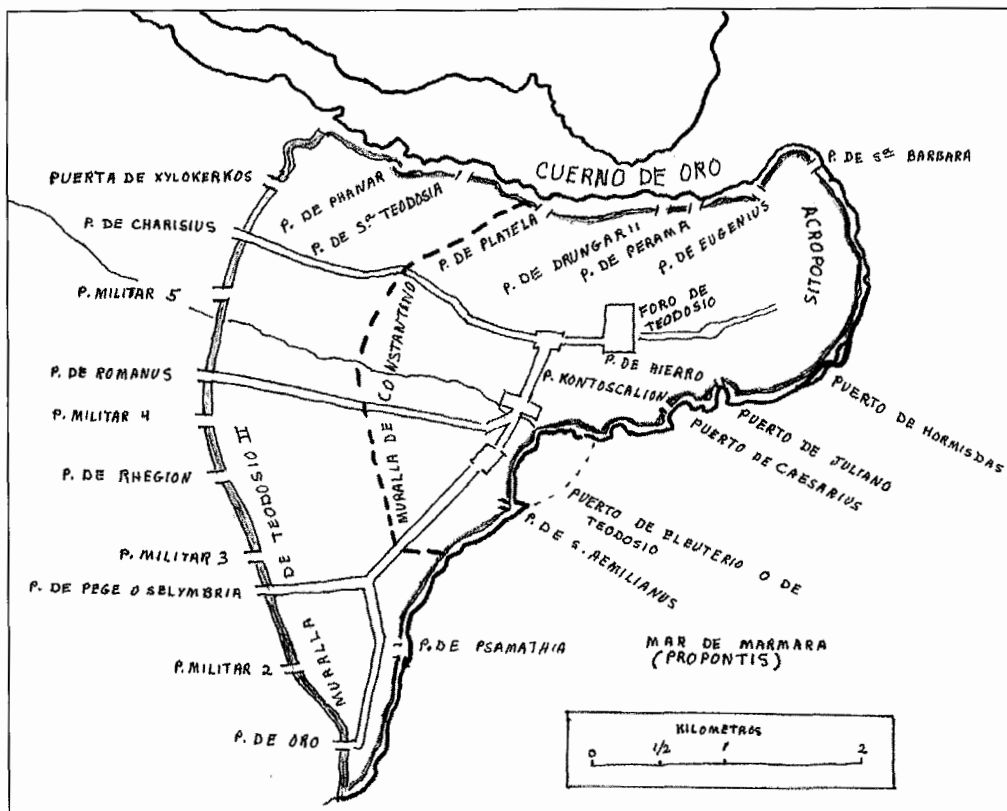
---

396 *Chronicon*, 11.6; PROCOPIO, *De Aed.*, IV. 6. 33: dice que fue recuperada por Justiniano.

397 SAN JERÓNIMO, PL, 24. 113.

398 *C. Th.*, V, 6. 3: fechado el 12 de abril del año 409, trata solamente del asentamiento de los Sciri; SOZOMENO, IX, 5, 2-7.

399 ZOSIMO, V, 45. 6: dice que el emperador Honorio llamó a 10.000 hunos en su ayuda contra los visigodos.



CONSTANTINOPLA

## 10. El Oriente se rearma

Después de la incursión de Uldín en el 408 y el traslado de gran parte de sus hunos hacia el occidente, el Imperio oriental disfrutó de unos años de paz hasta el año 422<sup>400</sup>, cuando invaden Tracia de nuevo. Sin embargo, la estabilidad del Imperio oriental estuvo seriamente amenazada por los problemas religiosos. La Iglesia, más estrechamente relacionada con el Estado que en el occidente, era ya un poder que ejercía gran influencia no sólo en el área cultural sino también en lo político. Se producen conflictos regionales y grandes luchas por el poder.

Durante estos años se realizan grandes esfuerzos en reparar los estragos producidos por dicha incursión y en prevenir su repetición. En un edicto, casi idéntico al del año 408, el Emperador ordenó que todos los hombres, sin distinción de rango, trabajasen en la reconstrucción de las murallas defensivas y ayudasen en la recolección y envío de comida a las zonas devastadas<sup>401</sup>. Advertido por Antemio, Teodosio sospechó que muchos intentarían escapar de

400 MARCELLINUS COMES, *Chron.*, a. 422, *Chron. Min.*, II, p. 75: *Hunni Thraciam vastaverunt.*

401 *C. Th.*, XV, 1. 9: 9 de abril del año 412.

este trabajo manual y por ello repite: *a summis sarcina ad infimos usque decurrat*. La situación es crítica porque la incursión puede producirse en cualquier momento.

Antemio aconsejó al emperador que debía reforzar la vigilancia en todas las entradas del Imperio en previsión de una nueva llegada de esta bárbarica *feritas* «*omnes stationes navium portus litora, omnes abscessus provinciarum, abdita etiam loca et insulae*». Se toman nuevas medidas para reforzar la flota del Danubio y el 28 de enero de 412 se promulgó un programa para los siete años siguientes. Moesia y Escitia tenían que construir y reparar un cierto número de barcos de guerra y de abastecimiento (*naves agrarienses*). Más de 200 naves tendrían que estar en servicio al final de los siete años, y si no, los oficiales locales serían duramente multados<sup>402</sup>.

Además, en el 410 ya se había comenzado la construcción de una nueva muralla fortificada alrededor de Constantinopla, de unos 6 km. de largo, y un km. al oeste de la contruida por Constantino. Muy deteriorada desde la época de Teodosio I, su reparación era un gran acontecimiento. La obra fue terminada el 4 de abril del 413, «(...) *ad munitionem splendidissimae urbis exstructus est*»<sup>403</sup>.

## CHARATO

Olimpiodoro es el único historiador antiguo del que tenemos noticias, además de Prisco, que viajase al país de los hunos. Este acompañó a una embajada enviada a una tribu de hunos. Por desgracia, excepto algunos fragmentos, su *Historia* se ha perdido y lo único que sabemos de este viaje es la breve recopilación de Focio.

El fragmento 18 de Olimpiodoro dice solamente:

«Donato y los hunos, y la destreza de sus reyes disparando con el arco. El autor relata que él mismo fue enviado en una misión junto con Donato, y narra los infortunios de su viaje y peligros que corrió en el mar. Cómo Donato, engañado por un juramento (¿de amistad?), fue ilegalmente condenado a muerte. Cómo Charato, el primero de los reyes, inflamado por el asesinato, fue aplacado por los regalos del Emperador».

Como ocurre siempre que aparece información fragmentaria sobre un período oscuro de la historia, esta breve narración ha provocado una gran polémica. Se desconoce el rango o cargo de Donato. E. Thompson, dice que Charato fue el sucesor de Donato; sin embargo Altheim y Maenchen-Helfen rechazan esta hipótesis. Tampoco sabemos: cuándo partieron, dónde estaba asentada esta tribu, ni quién envió la embajada<sup>404</sup>.

402 C. Th., VII. 16. 2: 24 de abril de 410; 17. 1: a Constancio, *Magister militum* de Tracia; NICEFORO CALISTO, *HE*, XIV, 1, PG, 146, 1067 unió los trabajos de reconstrucción de Antemio, Ciro y de Constantino; SEECK, *Geschichte*, 6, 68, p. 401.

403 C. Th., XV. 1. 51; SOCRATES, VII. 1. 3.

404 THOMPSON, E., *A History of Attila and the Huns*, p. 34: dice que fueron enviados por el *praefecto* Antemio y que, para llegar a su destino, tuvieron que cruzar el mar Negro y casi perecieron en una tormenta durante la travesía. Cuando finalmente llegaron a su destino, tras cambiar juramentos de amistad, asesinaron al rey. Charato, el sucesor de Donato, naturalmente desconfiaba de estos «amigos» romanos, pero los emisarios, preparados para esta reacción, entregaron ricos regalos en nombre del emperador Teodosio para mantener la paz. ALTHEIM, F., *Geschichte der Hunnen*, p. 363; MAENCHEN-HELFFEN, O., *The World of the Huns*, p. 73, fecha el viaje a finales del año 412 porque en el fragmento anterior se menciona la muerte de Saurus, y en el siguiente que Joviniano nombró a su hijo César.